

JULIO 2021

PALABRAS PARA TI

Autor: Elvia Camacho

Mantengamos la Comunión

“Y así dispuestas estas cosas, en la primera parte del tabernáculo entran los sacerdotes continuamente para cumplir los oficios del culto; pero en la segunda parte, sólo el sumo sacerdote una vez al año, no sin sangre, la cual ofrece por sí mismo y por los pecados de ignorancia del pueblo;”

Hebreos 9:6-7 RVR1960

Una vez al año el sumo sacerdote podía entrar al lugar santísimo, solo una vez al año y solamente él!

Ahora tenemos la libertad y el gran privilegio de venir en cualquier momento a la presencia De Dios y estar con Él.

Pienso que desde el comienzo de los tiempos este ha sido el deseo De Dios: acercarse a nosotros y que nosotros estemos cerca de Él.

“Mi amado habló, y me dijo: Levántate, oh amiga mía, hermosa mía, y ven.”

Cantares 2:10 RVR1960

Pero esa labor de acercamiento no fue hecha primero por nosotros. Quien dio el primer paso fue Él, Él lo hizo todo (Jesús).

“Fui buscado por los que no preguntaban por mí; fui hallado por los que no me buscaban. Dije a gente que no invocaba mi nombre: Heme aquí, heme aquí.”

Isaías 65:1 RVR1960

Dios es quien dio el primer paso como dice en cantares:

“¡La voz de mi amado! He aquí él viene Saltando sobre los montes, Brincando sobre los collados.”

Cantares 2:8 RVR1960



Él ha hecho todo el trabajo! Tuvo que saltar montes brincar collados, quitar barreras, romper el velo de arriba a abajo a través de su sacrificio en la cruz... todo para estar cerca de nosotros...

Cómo responderemos a ese amor de Jesús?, a ese deseo de estar cerca de nosotros?

En estos tiempos me doy cuenta, que uno de los propósitos de estar en los valles, así como de encontrarnos en los montes es estar cerca de Él.

Al atravesar tiempos difíciles nuestra tendencia es buscar un refugio seguro y como dice en el salmo

Salmos 27:5

“Porque él me esconderá en su tabernáculo en el día del mal; Me ocultará en lo reservado de su morada; Sobre una roca me pondrá en alto.”

Estando escondidos en la roca, estaremos seguros, hasta que pase la tempestad. Pero una vez terminado esto, es necesario mostrarnos ante Él, buscar su rostro. Porque Él desea vernos y que le veamos:

“Paloma mía, que estás en los agujeros de la peña, en lo escondido de escarpados parajes, Muéstrame tu rostro, hazme oír tu voz; Porque dulce es la voz tuya, y hermoso tu aspecto.”

Cantares 2:14 RVR1960

Una vez resguardadas en los agujeros De la Peña, es necesario presentarnos ante Él.

Podemos acercarnos con confianza, tal y como somos, ya que él nos ve con amor. Para Él, nuestra voz es dulce, porque es una voz de adoración, una voz de gratitud, una voz de amor. Y nuestro aspecto? Dice aquí es “hermoso”. Algo que nos importa mucho a las mujeres, y quizá también nos puede traer mucho desgaste es nuestra vestidura, nuestra imagen.

Pero no debemos preocuparnos porque nuestra vestidura es la de Jesús, es la de su sangre que nos cubre y despiden el aroma de la redención.

Así que tengamos confianza, acerquémonos a Él, porque ese es su deseo que estemos cerca, que estemos en comunión.

“Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro.”

Hebreos 4:16 RVR1960

Autor: Elvia Camacho

